



Brasil invertirá 1.700 mln dlr para ayudar al sector energético

Brasil anunció el jueves que pagará 4.000 millones de reales (1.700 millones de dólares) este año para ayudar a los distribuidores de energía afectados por el alza de costos de la electricidad causada por una sequía, y permitirá un aumento gradual de los precios de la electricidad en el 2015.

El Gobierno también permitirá a la cámara de compensación del sector eléctrico del país buscar hasta 8.000 millones de reales en fondos privado para respaldar a los distribuidores que están pagando mayores costos por la generación de energía térmica para cubrir una baja en la producción hidroeléctrica.

Las medidas apuntan a reducir la incertidumbre del mercado sobre posibles déficits presupuestarios y aumentos de precios en un año electoral en el cual la presidenta Dilma Rousseff buscará conseguir un segundo mandato.

Funcionarios dijeron que las nuevas medidas no tendrán impacto en las cuentas fiscales de Brasil en un momento en que los inversores están preocupados de que un deterioro en las finanzas pueda derivar en una rebaja de la calificación crediticia del país.

La generación de electricidad en Brasil depende mayormente de las represas hidroeléctricas. Bajos niveles de agua en muchos embalses aumentaron la amenaza de un racionamiento de energía más adelante en el año, lo que llevó al Gobierno a activar plantas termoeléctricas de respaldo.

El aumento en los costos de la energía, que comenzó el año pasado, ha incrementado los subsidios gubernamentales para el sector, afectando las finanzas de un país que no ha cumplido su meta de ahorros fiscales en los últimos dos años.

El Gobierno pretende ahorrar un 1,9 por ciento del PIB en el 2014 antes del pago de intereses, o 99.000 millones de reales (41.880 millones de dólares).

Los costos extra de energía causados por una inusual sequía en el sur de Brasil podrían aumentar hasta 18.000 millones de reales (7.600 millones de dólares) en 2014, según algunas estimaciones.

El Gobierno pagó unos 10.000 millones de reales en subsidios para el sector energético el año pasado durante otra sequía.

El anuncio se produjo horas después de que el ministro de Hacienda, Guido Mantega, y el presidente del banco central, Alexandre Tombini, se reunieron separadamente con analistas de Standard & Poor's Corp.

El año pasado, S&P dio un pronóstico negativo para su calificación sobre Brasil, lo que generó temores entre inversores y autoridades brasileñas de que otras agencias puedan rebajar la calificación del país este año.

Una rebaja de la calificación podría erosionar aún más la confianza de los inversores en las políticas macroeconómicas de Brasil y elevar los costos de endeudamiento, complicando la tarea de Rousseff a la hora de estimular el crecimiento económico.

Las tasas de energía en el mercado contado se dispararon a un récord de 822 reales/MWh en febrero debido a la sequía, llevando a muchas compañías a acercarse a la insolvencia.